



Identificador **258**

Qui Amadeu Cristià Rotches

Data 22/08/1924

DV

Tipus PUBLICACIÓ

Any 1924

Dècada



Temàtica PREMSA - REVISTES

Descripció

El público, el buen público que se sienta en las butacas de un teatro y ve desfilar ante sus ojos el espectáculo variopinto y oropelesco de una revista de espectáculo, no sospecha que debajo de aquel brillo fugaz se esconden muchas miserias, dramas del hambre en ocasiones, verdaderas tragedias muchas veces.

Los cortesanos y cortesanas que en brillante teoría de trajes espolvoreados da lentejuelas siguen a la tipie, reina deslumbrante de un reino imaginario, son míseros comparsas qua han comido pobremente y ganan en aquel cuadro fastuoso dos pesetas, que han de asegurar —¡esquilmo seguro!— el pan del siguiente día. Las bailarinas, quo evolucionan sonrientes, cubiertas con vaporosos toneletes de gasa o caprichosos trajes de bayadera, han dejado en casa el ahogo de un vivir estrecho que espera otras dos pesetas para la lucha por el pan. Son los pequeños dramas, las ignoradas tragedias que no llegan al público porque no sabe de ellas.

Como no sabe de esta tragedia de un desventurado músico quo no so ha hecho visible más que en una función de beneficio para su viuda, función, al parecer, tan corriente y moliente como muchas otras, pero nada parecida a las demás.

Este músico se llamaba Amadeo Cristiá. Fué un laborioso y un humilde. Sonaba su nombre de tanto en tanto en "bolos" de zarzuela, en "tournées" modestas por la región, y a diario subía el calvario de los pisos altos para dar lecciones de piano o de canto, al modo con que el personaje de Daudet trepaba la escalera interminable con el amado fardo de su "Safo" entre los brazos.

Así ganaba el pobre Cristiá la vida de su mujer y sus hijos. Pero la Fatalidad, escondida a su encuentro en los recodos del sendero de su trabajoso vivir, se le llevó dos hijos ya hombres que le ayudaban a soportar la pesadumbre de la labor por el pan. Para el pequeño que lo quedaba, para su mujer, siguió Cristiá trabajando como un esclavo.

Y vino una fecha negra, no hace todavía un mes. Cristiá había puesto música a una revista quo se estrenó en el teatro Barcelona. Eran unas notas ligeras, ni mejores ni peores que otras que han dado dinero. El desventurado músico, socavado en su salud por un vivir rudo, dirigió la orquesta con la ilusión de que la obra diera de sí unas pesetas, y . . .

Lo quo allí pasó fué lamentable. El público se revolvió entre impropiedades y chacotas contra la obra y durante dos horas vi con tristeza al pobre maestro cumplir con su deber sosteniendo, enfermo y apesadumbrado, la batuta directora de su música, que los "morenos", instrumentos de la Fatalidad, iban echando al foso. Acabó aquel desastre, se fué el público, inconsciente de que había matado a un hombre que solamente estaba medio vivo, y al siguiente día un periódico arremetió contra Cristiá con odiosa crueldad. Fué el golpe de gracia que cayó sobre el músico y le mató de repente. La Muerte fué más piadosa que el periódico.

Luego... luego la viuda del humilde maestro no pudo con la pesadumbre de los hechos trágicos que la dejaban desamparada con un hijo pequeño y ha sentido vacilar su razón, quo todavía no ha sentado su equilibrio.

Vea el lector compasivo cómo debajo del falso brillo del teatro puede engendrarse una estremecedora tragedia.

FEDERICO URRECHA

ÚLTIMA HORA

Por esos teatros

TÍVOLI. – Función a beneficio da la viuda e hijo del Infortunado maestro Cristiá

Fué para nosotros un consuelo ver anoche el Tívoli lleno como pocas veces lo estuvo, un- poco por el atractivo del cartel, tal vez mucho por la piedad que al público inspirara la tragedia en que de golpe se han visto envueltos la viuda y el hijo del pobre maestro Amadeo Cristiá y que someramente referimos en otro lugar do este número.

Todo el mundo, cómicos, músicos, propiedad de la finca. Empresa, tramoyistas, coristas, acomodadores... hasta, el modesto fijador de carteles, renunciaron a lo que tenían derecho a percibir por su trabajo. Y para remate de tan buena obra, los recibidores de billetes solicitaban de cuantos entrábamos una limosna en memoria de Cristiá.

La Asociación de dependencias de teatro ha cedido asimismo sus emolumentos, entregando a la viuda de Cristiá doscientas siete pesetas.

Se hizo "La verbena de la Paloma" por los "ases" del género; siguió un concierto por primeras figuras de la ópera; dirigió luego el maestro Lamotte de Grignon la pantomima de "Las Golondrinas"; continuó con "Gigantes y cabezudos", dirigida por el maestro Espeita.... Un programa estupendo, en el que no faltó el concurso del maestro Mllán. Sería interminable la lista de los artistas que trabajaron anoche en el Tivoll.

Si el espíritu del desventurado maestro Cristiá está donde deben estar los buenos —y él fué un hombre bueno—, habrá sentido gratitud por cuantos anoche dieron su trabajo en favor de la infeliz mujer que aquí dejó en el desamparo.

Lo que se recaudó en la función, entre lo cobrado en la taquilla y los donativos, asciende aproximadamente a 8.300 pesetas.

El secretario de la Asociación Barcelonesa de Dependencias de Teatro, nos dice, en atenta carta, que, aunque dicha entidad "no ha sido consultada, ni mucho menos invitada, a formar parte en la organización del beneficio a favor de la familia de dan Amadeo Cristiá, desea hacer constar ante la opinión que la cantidad de 207 pesetas cobradas por los servicios prestados anoche en el teatro Tívoli, ha sido entregada a la familia del malogrado maestro, cumpliendo así un deber de gratitud a la memoria del que fué un día figura en el teatro".

Fons ARCA (Arxiu de Revistes Catalanes Antiques)**Enllaç a l'arxiu** <https://drive.google.com/file/d/17CqDLuWqrrw6mhCNIKSGnJyxFZnkg6-p/view>**Publicació****Títol** El Diluvio**Número****Pàgines**

3

Edició**Pàgina**

7 i 28

 Paper Digital**Extensió arxiu**

pdf

Relacionat directament